



Bruno, Paula

Maria Pia Casalena, *Biografie. La scrittura delle vite in Italia tra política, società e cultura (1796-1915)*, Milán, Bruno Mondadori, 2012, 376 páginas



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Bruno, P. (2013). *Maria Pia Casalena, Biografie. La scrittura delle vite in Italia tra política, società e cultura (1796-1915)*, Milán, Bruno Mondadori, 2012, 376 páginas. *Prismas*, 17(17), 319-320. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3027>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Niklas Olsen,
*History in the Plural: an
Introduction to the Work of
Reinhard Koselleck*,
New York, Berghahn books,
2012, 338 páginas

El libro de Niklas Olsen aparece como la primera, y sin duda ansiosamente esperada, biografía intelectual del historiador alemán Reinhart Koselleck. El trabajo de Olsen pretende mostrar que no sólo la formación intelectual de Koselleck, sino también sus propias experiencias durante la guerra y como parte del universo académico, resultaron en la constitución de un *habitus* y una identidad peculiares que otorgan sentido a su trabajo. Para comprender el camino de la obra de Koselleck, Olsen comienza por situar al historiador dentro del universo intelectual de la academia alemana de la segunda mitad del siglo xx. Koselleck se identifica con la generación de los *forty-fivers*, caracterizada también como “la generación escéptica”, y por su rol de “mediación” entre los mandarines y los “revolucionarios” del ‘68. En 1947 Koselleck ingresó a la universidad de Heidelberg, donde en el contexto de la reconstrucción de posguerra se reunían algunas de las mayores figuras de la intelectualidad alemana y se discutían los nuevos rumbos del conocimiento histórico. Allí, Koselleck entró en contacto con sus principales maestros y referentes, entre los que se cuentan Carl Schmitt, Johannes Kühn, Martin Heidegger, Hans-Georg Gadamer, Werner Conze y Otto Brunner. Ya como profesor, Koselleck participó del

Arbeitskreis für moderne Sozialgeschichte, del cual nació el proyecto del diccionario de *Geschichtliche Grundbegriffe*. Más tarde, y con el traslado a la Universidad de Bielefeld, esas experiencias se transformarían en el desarrollo de una perspectiva histórica tan innovadora como ecléctica. En ese contexto, Olsen caracteriza el trabajo de Koselleck como una serie de intentos de desbancar la idea de una “historia en singular” y de refutar tanto el relativismo histórico como el “utopismo”, mediante el desarrollo de una teoría de “historias en plural” que la mayoría de las veces no pueden ser moldeadas según las expectativas del historiador. Olsen acomete la interpretación de la obra de Koselleck a partir de los procesos de recepción y transformación de discursos de otros intelectuales, que asumieron en su obra características específicas debido a una diversidad de factores. Analizando esta recepción en algunas de sus obras, Olsen traza el camino recorrido por Koselleck desde la posición de *outsider* de la profesión a referente de una de las teorías de la historia más exitosas de la actualidad. La gran ausencia en este trabajo, de excelente calidad general, es una tentativa de esbozo cronológico que permita a los lectores situar con más exactitud los trabajos discutidos en la trayectoria de Koselleck y relacionarlos con aquellos que no fueron tomados en consideración por el autor, matizando así la imagen de totalidad que por momentos proyecta.

Eugenia Gay

Maria Pia Casalena,
*Biografie. La scrittura delle
vite in Italia tra politica,
società e cultura (1796-1915)*,
Milán, Bruno Mondadori,
2012, 376 páginas

Esta obra es tan pretenciosa como bien lograda. La autora se propuso abordar las formas de escritura biográfica, los circuitos de producción y circulación de las biografías y las posibles dinámicas de lectura de las mismas en un período de más de un siglo en la península itálica. A la vez, pretende dar cuenta de los cambios que se dieron a partir de la unificación italiana en este tipo de escrito. El largo plazo, entonces, permite subrayar tres momentos: entre 1796 y la “Unità”, el momento de la unificación y el momento que va desde entonces hasta los albores de la primera guerra mundial. Casalena destaca: “quien se disponía a leer la historia de una vida, en la Italia del siglo xix y comienzos del xx, podía encontrarse frente a las posibilidades más diversas” (p. 2). Y a partir de esta afirmación enumera esas posibilidades: el recuento de una vida sin implicaciones morales, narraciones moralizantes que señalaban las formas de la virtud, textos que daban cuenta de una vida en su contexto, escritos que solamente depositaban su curiosidad en un trayecto vital sin preocuparse por la época, obras pensadas para ensalzar a políticos contemporáneos, semblanzas de personajes del pasado ejemplificadoras —o no—, vidas de santos, retratos de laicos, entre otras formas. Estas posibilidades formaban lo que

la autora denomina la “cultura biográfica”. Asume esta denominación para dar cuenta de una sensibilidad extensamente difundida en Italia, pese a que en el período bajo estudio no hubiese una definición precisa del término “biografía”. Es en esta “cultura biográfica” en la que profundiza la investigación del libro. Además, la autora pretende mostrar que la escritura de biografías en la época del Risorgimento se acentuó, pero que el tipo de biografía asociado a la “construcción de la nación” convivió con otras tradiciones ya vigentes y con nuevas formas de pensar las historias de vida.

El libro cuenta con una introducción, seis capítulos –1. Diverse Italie, 2. Suggestioni dall'estero, 3. Gli autori, 4. Il ritratto della nazione, 5. Memoria e politica– y un índice de nombres. En estos capítulos se encuentra un relevamiento exhaustivo de la producción biográfica de la época analizada, un estudio sistemático de las influencias europeas –sobre todo francesas– sobre las formas de escribir biografías en Italia, un estudio minucioso sobre los editores y la “geografía editorial” –que permite conocer los circuitos de producción y circulación de las biografías–, una aproximación sugerente al mundo de las traducciones y un intento de capturar situaciones de lectura de biografías en distintas regiones de la península italiana y en diversos actores sociales potencialmente protagonistas de la “cultura biográfica”.

Paula Bruno

Víctor Goldgel,
Cuando lo nuevo conquistó América. Prensa, moda y literatura en el siglo XIX,
Buenos Aires, Siglo XXI, 2013,
286 páginas

Este libro se propone estudiar el modo en que “lo nuevo” va ganando legitimidad cultural en Hispanoamérica en la primera mitad del siglo XIX; en particular, analiza los casos de Argentina, Chile y Cuba, países que por su lugar marginal en la cultura colonial y su fuerte despegue económico en el período aparecen como áreas muy receptivas a la novedad, pero que además introducen un aspecto comparativo interesante por la muy diferente situación política, que enfrenta el clima de revolución del Cono Sur a una Cuba colonial y esclavista. Se trata de un universo temático que en las últimas décadas (especialmente a partir de los debates modernidad/posmodernidad) ha sido muy transitado, a pesar de lo cual Goldgel logra producir una perspectiva original y productiva. Y podría decirse que la clave de ese logro radica en que toda la empresa está parejamente comandada por las indagaciones del historiador y las reflexiones conceptuales del crítico. Esa combinación le permite no perderse en la prodigiosa variedad de fuentes con que ha trabajado (periódicos, folletines, revistas), extrayendo de allí una escena de lo nuevo mucho más compleja y angulada que la que suele provenir de las lecturas de obras más canónicas; pero además le permite iluminar con nuevas preguntas un tema central de la cultura latinoamericana. Porque,

en efecto, ¿cómo escribir una historia cultural de lo nuevo en un mundo que, si fue definido por sus conquistadores como “Nuevo”, padeció siempre del estigma cultural de la falta de originalidad? Goldgel consigue hacer presente, en el propio examen histórico del objeto que recorta, todo el denso arsenal de aproximaciones críticas a la modernidad latinoamericana (la noción de “traducción” de Octavio Paz, la de “ideas fuera de lugar” de Roberto Schwarz, la de “modernidad periférica” de Beatriz Sarlo, por mencionar sólo algunos hitos en una larga cadena reflexiva), manteniendo un talante equilibrado que si no le impide proponer hipótesis fuertes, hace que las mismas surjan de la comprensión comprometida de las dos posiciones opuestas que marcan esa tradición: la de la excitación y el escepticismo ante la idea de lo nuevo. Distancia y compromiso: dos clásicas actitudes que la buena historia sabe mantener unidas en tensión, y que en este caso producen no sólo un fascinante relato histórico, sino una entrada contundente al viejo tema de los centros y las periferias culturales. Ya que si la compulsa con el “centro” es una marca distintiva del intelectual latinoamericano –y como tal debe ser incorporada a todo análisis–, una historia de la modernidad local que no participe ella misma de esa compulsa logra entender en qué medida estas formas “periféricas” de lo nuevo también pueden aportar al conocimiento de la modernidad *tout court*.

Adrián Gorelik